

**La conferencia del P. Manuel M.<sup>o</sup> Vergés S. J.**

Tal como oportunamente se anunció, el pasado domingo, a las doce de la mañana, tuvo lugar en el salón «Coliseum» una conferencia a cargo del Rdo. P. Manuel M.<sup>o</sup> Vergés, S. J., sobre el tema «La Iglesia y el Pueblo», en conmemoración del quincuagésimo aniversario de la Encíclica «Rerum Novarum» de León XIII.

Presidió el acto el Rdo. Luis Martí, Pbro., en representación del muy Ilustre Deán del Vallés y Regente de Granollers, Rdo. Alberto Olivella, Pbro., el cual sentó a su derecha al conferenciante, a don Luis Palá, Secretario de la A. C. E. de hombres, a don Agustín Corbera, de la Junta de dicha entidad, a Luis Rovira, Secretario de la J. A. C. E. y a J. Palau de la directiva de la misma organización; y a su izquierda al Rdo. P. Lorenzo Castro, Guardián del Convento de Franciscanos Menores Conventuales, y a las señoras Estabanell, Torruelló, Pineda, Grau y viuda Vila, de la A. C. E. de mujeres.

Hizo la presentación del conferenciante el señor don Luis Palá, el cual con certeras y elocuentes palabras hizo un esbozo de la personalidad del P. Vergés S. J., diciendo que no era necesaria una presentación más detallada por cuanto su figura es de todos conocida. Luego abordó el tema de la finalidad que la A. C. E. de Granollers se proponía con las conferencias que metódicamente viene organizando. Dijo que el hombre no puede explicarse nada ni dar sentido a nada, sino parte de un principio primero, de Dios. Todo aquel que viva algo más que la vida vegetativa, que siente auténticas inquietudes humanas, no tiene otra solución que descubrirse ante la evidencia y necesidad de este postulado. He aquí el primer objetivo que persigue la Acción Católica: abrir los ojos de los hombres a la verdad absoluta. Pero hoy venimos con una finalidad más concreta, venimos a ofrecer la caridad como justicia, que es algo más radical que las ofertas de bienestar de los marxistas, pues ella, además de lograr una ordenación social justa, es el único camino para llegar a Dios.

Esas palabras fueron muy aplaudidas.

A continuación el P. Manuel M.<sup>o</sup> Vergés empezó su conferencia. Comenzó señalando la grandeza infinita de la Encarnación y su trascendencia en el orden divino y humano; hace un ligero bosquejo de la vida de Jesús señalando su profesión de artesano, hasta los treinta años, la elección de doce humildes pescadores para fundar su Iglesia y el principio primero de la filosofía cristiana que había de cambiar la faz del Imperio mundial de Roma: Bienaventurados los pobres.

Seguidamente, después de tratar del fracaso aparente de la Crucifixión y de la

**NOTICIARIO**

gloria de la Resurrección y de Pentecostés, traza un esquema de la historia de la Iglesia como defensora de los derechos de los humildes frente al poder abusivo de los poderosos. Los fabulosos bienes de la Iglesia jamás fueron empleados en otra cosa que en obras de beneficencia y de cultura. Esta afirmación la corrobora con innumerables datos históricos. Habla de la desamortización y de sus pésimos resultados para el Estado y el pueblo, como si aquella medida fiscal quisiese señalar en su eficacia la injusticia de su origen.

Finalmente entra de lleno en el asunto principal de la conferencia: la encíclica Rerum Novarum. Dijo que esta señala la nueva posición de la Iglesia para defender al humilde de las arbitrariedades del capitalismo. El problema social no es un problema obrero, sino un problema patronal, problema que no se puede solucionar solamente con leyes, aunque estas sean muy necesarias, sino que por encima de las mismas ha de estar la conciencia cristiana. Señala los derechos de los obreros según la Encíclica Rerum Novarum, diciendo que al lado de estos derechos, hay también sus deberes, y esos son el cumplir los mandamientos de Dios y los preceptos de la Iglesia.

Paz, justicia y amor sociales, estos son los principios de los que parte la Encíclica, y solamente su cumplimiento puede llevar al bienestar tan anhelado.

La Iglesia es, por lo tanto, el más firme defensor del obrero y del humilde; pero no un defensor circunstancial, un defensor limitado, sino perdurable y permanente. Pasará Marx, pasará Bakunín, pasará Rusia y pasará todos los falsos ídolos erigidos por la ignorancia de las masas, y la Iglesia continuará en su puesto de siempre, firme, y así como en la antigüedad fué la abolidora de la esclavitud y defensora de la igualdad substancial del género humano, en cuanto todos venimos de Dios y a El vamos y tenemos una idéntica alma que salvar, así en la actualidad lucha y luchará para lograr aquella justicia social que la vida digna y familiar del obrero requiere.

España unida con la Iglesia, alcanzó el cenit, la cumbre de su grandeza y poderío en la Edad de Oro; hoy, otra vez hecha esta unidad y ampliada con la del pueblo, nos esperan días de mucha más grandeza y de más gloria española y cristiana.

Con la Iglesia, España y el pueblo, unidos formando un solo haz, marchemos seguros de que nadie ni nada ha de detenernos en nuestro vertical camino hacia Dios y en el

horizontal de la grandeza terrena e imperial.

El orador fué calurosamente aplaudido.

El público acudió en número de unos setecientos cantidad muy grande si se tiene en cuenta la poca propaganda que de la misma se hizo.

**La festividad de Corpus Christi**

Con máxima magnificencia y esplendor se celebró en nuestra ciudad la fiesta de Corpus Christi.

A las 10 de la mañana tuvo lugar, en nuestra Iglesia parroquial (provisional), un solemne oficio con exposición de S. D. M. y asistencia de las Autoridades y Jerarquías del Movimiento

Por la tarde, a las 6, salió la tradicional procesión, siguiendo el siguiente itinerario: Plaza de los Caídos, Alfonso IV, Avenida de la Victoria, Ricoma, Plaza José Antonio, Santa Elisabet, Corró, Plaza J. Verdaguer, Avenida Generalísimo Franco, Anselmo Clavé y regreso. Durante la misma, el tiempo estuvo indeciso entre no llover y llover, cosa que hizo al llegar el Santísimo a la plaza de José Antonio, habiendo de refugiarse la procesión, por unos momentos, bajo «la portada».

Fué pendonista el señor don Pedro Pineda Carrencá y cordonistas los señores José Llobet Reverter y José Torruella Oriach.

La procesión estuvo formada con el siguiente orden: Frente de Juventudes, fieles, niños y niñas que este año realizaron la Primera Comunión. Palio, portantes, clero y el Santísimo Sacramento, Autoridades y Jerarquías del Movimiento, Ejército y Cruz Roja.

La cantidad de fieles asistentes fué muy numerosa. Los balcones aparecían engalanados y las calles cubiertas de una alfombra de retama, flores y confeti. Los altares fueron levantados en gran profusión y gusto, entre los que cabe destacarse el de la plaza de la Iglesia, el de la casa Cunillera, Frente de Juventudes, y el de la casa Carbó. No obstante, debido al gran número de los mismos, no fué posible, dado lo avanzado de la hora y lo inestable del tiempo, el que la procesión se detuviera ante todos.

**E. GARRETA POUS**

OFICINA-ADMINISTRATIVA



Declaraciones juradas de Rentas Urbanas : Fincas : Compra-venta Hipotecas : Administraciones : Obtención recibos : Contribución : Cédulas personales a domicilio (sin anticipo)



Traveseras, 1, pral. - Tel. 278 GRANOLLERS

**La Previsión Regional y Nueva Vida**

BARCELONA

**Seguros contra enfermedades**

**Servicio de Especialidades Médicas**

**Clínica Médico Quirúrgica**

**Policlínica en Granollers**

CALLE NUEVA, NÚMERO 2

Representante para Granollers y Comarca: A. GODO : Teléfono 247